

Competencias digitales en la Formación docente inicial

Digital skills in initial teacher training

Ingrid Rossana Campana

Escuela Normal Superior “Dr. José B. Gorostiaga”, Argentina

E-mail: ingridcampana@yahoo.com.ar

Resumen

Actualmente, debido a los vertiginosos cambios que se producen e impactan en los modos de vivir y trabajar, el enfoque de los modelos de educación ha variado desde un trabajo basado en los objetivos hacia una perspectiva centrada en la formación en competencias. Formar en capacidades significa que el educando aprenda a utilizar sus conocimientos adecuándolos a las situaciones problemáticas que se presenten, reaccione rápidamente en busca de una solución para que, al ejercer un eficaz rastreo selectivo entre los innumerables saberes disponibles, decida con juicio crítico cuál es el más conveniente para aplicar. Los educadores llevan a cabo una actividad profesional y, como tal, deben estar dotados de recursos que les permitan desenvolverse con idoneidad, pertinencia y coherencia en función de la realidad en la cual se desempeñan para dar respuestas a las necesidades del entorno. Por lo tanto, se destaca como imprescindible indagar las competencias que les confiere el profesionalismo.

Palabras claves: competencias; tecnologías de la información y la comunicación (TIC); formación docente inicial.

Abstract

Currently, due to the vertiginous changes that are taking place and impacting the ways of living and working, the focus of education models has changed from a work based on objectives to a perspective centred on skills training. Training in skills means that the students learn to use their knowledge adapting it to the problematic situations that arise, reacting quickly in search of a solution, so that by exercising an effective selective tracking among the innumerable knowledge available, they decide with critical judgment which is the most convenient to apply. Educators carry out a professional activity and, as such, they must be endowed with the resources that allow them to function adequately, appropriately, and coherently with the reality in which they work in order to respond to the needs of the environment. Therefore, it is essential to investigate the competencies that professionalism confers on them.

Keywords: competences, information and communications technology (ICT), initial teacher training.

Fecha de recepción: Octubre 2020 • Aceptado: Diciembre 2020

CAMPANA, I. (2021). Competencias digitales en la Formación docente inicial *Virtualidad, Educación y Ciencia*, 22 (12), pp. 136-142.

Introducción

El ciclo lectivo del año 2020 comenzó en las instituciones escolares con las actividades habituales de cada período a fin de brindar un renovado servicio educativo adecuado al contexto, especialmente encarado a dar respuestas a la comunidad.

Sin embargo, el conocimiento del avance del coronavirus por los diferentes países, la declaración de pandemia y la llegada de los primeros casos de esta enfermedad al país sorprende a toda la sociedad argentina en los diferentes ámbitos de la vida, aún en el educativo. Es así que la suspensión de toda actividad presencial en los establecimientos pone en tensión repentinamente los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Una situación totalmente inesperada que obliga a mutar de la presencialidad a la virtualidad.

Si bien las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ya se hacían presentes en algunas aulas hasta ese momento, el súbito requerimiento las hace extensivas a la totalidad de las clases. Muchas de las cuales no están preparadas para asumir los procesos educativos mediados por tecnologías. Los docentes deben modificar sus modos de trabajo y deben aprender a hacerlo de manera virtual. Diversos interrogantes se les presentan: cómo utilizar la tecnología en las clases, qué estrategias implementar para llegar mejor a los alumnos, qué herramientas emplear para tratar de mantener la interrelación de todo el grupo, qué hacer con los chicos con poca o nula conectividad y otras cuestiones surgen en los docentes que no fueron preparados para enseñar a distancia, además de todos los inconvenientes que la cuarentena y la enfermedad ocasionan en los alumnos y sus familias.

Este trabajo procura colaborar con la formación docente inicial en el uso de las TIC, a fin de brindar pautas básicas que sean de orientación en el futuro desempeño. Porque la pandemia se superará, pero las tecnologías se quedan y afianzan en el sinnúmero de las actividades humanas.

Formación inicial docente en competencias

Debido a los vertiginosos cambios que se producen e impactan en los modos de vivir y trabajar, el enfoque de los modelos de educación ha variado desde un trabajo basado en los objetivos hacia una perspectiva centrada en el proceso de la enseñanza. Por su parte, la generación y aplicación de la diversa gama de contenidos es constante y el tiempo para enseñarlos y aprenderlos de modo tradicional es insuficiente, lo cual se hace conveniente la formación en competencias. Como expresan Pozo y Monereo (1999), “la educación debe estar dirigida a promover capacidades y competencias y no solo conocimientos cerrados o técnicas programadas” (p. 11).

Rodríguez (2011) describe a las competencias como “capacidades complejas integradas que se materializan en una dimensión pragmática” (p. 24); es decir, se procura la formación de personas reflexivas, responsables y comprometidas con la sociedad, que respondan a los desafíos de los ámbitos de desempeño.

Formar en capacidades significa que el educando aprenda a utilizar sus conocimientos adecuándolos a las situaciones problemáticas que se presenten. Si no cuenta con la respuesta, que reaccione rápidamente en busca de una solución, para que, al ejercer un eficaz rastreo selectivo entre los innumerables saberes disponibles, aún en fuentes externas, decida con juicio crítico cuál es el más conveniente.

Además, es evidente la necesaria relación con la puesta en acto de valores, como la responsabilidad y el juicio crítico, que movilizan al sujeto con todas sus capacidades dispuestas para superar algún obstáculo en sus desempeños familiares, laborales, entre otros.

Todas estas condiciones coinciden con la conceptualización de competencia que realiza Perrenoud (2004), “capacidad para movilizar varios recursos cognitivos, para hacer frente a un tipo de situaciones” (p. 11). Entre los recursos cognitivos se encuentran los conocimientos, las habilidades y las aptitudes, que son activados por la competencia apropiada para superar una circunstancia problemática.

La responsabilidad en la formación de formadores en competencias es mayor en esta época, como expresa Frida Díaz Barriga (2016):

Se espera ante todo que los profesores estén capacitados para participar en el diseño de simulaciones robustas que reflejen el estado del arte de diversos campos de conocimiento, que permitan la conducción de tareas donde sus estudiantes aprendan y pongan a prueba una diversidad de competencias en respuesta a trabajos y problemas complejos (p. 140).

Como el conocimiento está dispuesto para todos y en cualquier momento mediante el uso de dispositivos informáticos, la competencia a promover en los estudiantes debe ser precisa para favorecer el desarrollo adecuado de los niños y adolescentes.

La sociedad de la información y del conocimiento (SIC) interpela a las prácticas docentes y demanda a los profesores una adecuación de sus formas de organizar e instrumentar las clases acordes a las características del educando del siglo XXI y a las condiciones del contexto. Los educadores ejercen una actividad profesional y, como tal, deben estar dotados de los recursos que les permitan desenvolverse con idoneidad, pertinencia y coherencia con la realidad en la cual se desempeñan para dar respuestas a las necesidades del entorno. Por lo tanto, se destaca como imprescindible indagar en las competencias que les confiere el profesionalismo.

Daniel Felman (2008) propone una serie de competencias profesionales para ser desarrolladas en la formación docente inicial. Las cuáles se presentan como una base para la autoevaluación profesional y representan una guía de lo que se espera como prácticas escolares convenientes. Las capacidades se concentran en seis dimensiones que se definen como ámbitos de práctica que fundamentan las acciones de los docentes: aspectos interactivos de la enseñanza, planificación, evaluación, dinámica grupal, organización y disciplina, actividad institucional.

Enseñanza por competencias

La formación por competencias es favorecida cuando el futuro docente es posicionado para dar respuestas convenientes mediante la puesta en práctica de conocimientos y habilidades correctos para el momento. Lo cual implica el empleo de recursos y la correspondiente justificación de la elección realizada.

Cuando se realizan procesos educativos por competencias, se da una construcción de conocimientos en espiral, en la que resaltan los saberes como principales instrumentos para resolver problemas (Denyer, Furnémont, Poulain y Vanloubbeeck, 2000). Por esta razón, el docente debe partir de la situación problemática en la cual posiciona al educando, quien determina qué conocimientos en relación con su profesión, con la vida laboral o familiar, convoca para el momento.

Para que la educación por competencias tenga un mayor impacto, debe realizarse una modificación en los modos de enseñar y de evaluar, en la participación de los estudiantes, en la organización de contenidos y en las prácticas áulicas. Con el propósito de organizar los contenidos a enseñar y analizar cómo influye esta decisión en la construcción del conocimiento, es aconsejable conocer las implicancias que tienen los sujetos que participan del acto educativo con el saber.

Sin duda, modificar modos de interrelación entre pares y con el docente es una tarea que suele significar mucho esfuerzo y creatividad. Los alumnos conocen de tecnología; sin embargo, su contacto con esta es en calidad de usuario consumidor de información, entretenimiento o comunicación, en antítesis a los requerimientos de la escuela de transformar su posición a la de usuarios generadores de conocimiento. Por esta razón, es conveniente presentar un contenido dotado con atributos poderosos que comprometan a participar colaborativamente a los sujetos del aprendizaje.

El entorno virtual de trabajo escolar es distinto, necesita crear un ambiente que aproxime y permita sentir esa cercanía entre compañeros y docentes, los movilice a intervenir, y los persuada a olvidar la distancia física. Porque no es lo mismo que una persona se disponga a estudiar a distancia, que de improviso se decida que la educación presencial se suspenda y se torne virtual, sin estar preparados para tales condiciones. Por lo cual, el único medio de establecer relaciones invita a un nuevo modo de construir vínculos más flexibles y con mayores posibilidades de expansión, pero hasta el momento desconocidos.

Es así que el rol docente se renueva, no pierde protagonismo con las TIC, no es suplantado por ellas, aunque estas se posicionan como las herramientas indispensables para mediar en los procesos educativos. El docente es el tutor, quien supera su función de guía, es animador, colaborador, facilitador, contenedor y evaluador de sus estudiantes.

Con tal propósito, corresponde al educador mantener una comunicación constante con sus alumnos. Promover la socialización de ideas, opiniones y realizaciones de sus estudiantes, establecer una cultura de colaboración aún a la distancia, mediante la elaboración de tareas compartidas. Estimular la aplicación de las innumerables herramientas informáticas que amplían las posibilidades de producciones y, cuando se dominan, propician las habilidades cognitivas y el desarrollo de la autonomía.

Herramientas para clases virtuales

El docente en formación debe apropiarse de metodologías didácticas basadas en las TIC, por tratarse de metodologías activas, referidas al aprender haciendo. Integrarlas en las propuestas de enseñanza con un carácter constructivista y colaborativo, permite que las aulas se conviertan en espacios de aprendizaje compartido.

La selección y estructuración que se haga de estas herramientas debe responder a criterios de pertinencia, organización lógica y coherencia con la estrategia pedagógica. Se sabe que los contenidos escolares digitalizados en múltiples formatos, tales como texto, sonido, diagramas, imagen fija y animada, video y simulaciones, permiten, por una parte, favorecer la comprensión potenciando el aprendizaje, y por otra, mantener la motivación de los estudiantes. Los alumnos se sienten más atraídos y animados por contenidos con los que pueden interactuar, no así con los contenidos estáticos.

En consecuencia, surgen interrogantes que llevan al docente a decidir qué recurso digital

utilizar para lograr la participación que se espera. Sin olvidar que la aplicación o el dispositivo por sí mismos no brindan la aptitud para enseñar, sino lo que el educador realice con ellos. Además de las competencias planteadas por Feldman, para ser docente en estos tiempos se necesita capacidad para utilizar herramientas informáticas para identificar, seleccionar, aplicar, producir y compartir información en su entorno de trabajo, atento a la autoevaluación con el fin de incorporar mejoras.

Maritxell Viñas presenta diez competencias digitales para enseñar y aprender con las TIC y aconseja algunas herramientas que favorecen la competencia. Estas son:

- Competencia digital 1: Cómo y dónde buscar por Internet. Localizar, seleccionar y extraer información es una habilidad imprescindible para evitar malos resultados y recursos obsoletos. Existen muchas fuentes de información y técnicas de filtrado de datos. Entre las herramientas figuran: buscador de Google, Google académico, Dialnet, Wolfram Alpha, Search Creative Commons, Wikipedia, lectores RSS, blogs, podcasts, Twitter, Youtube.
- Competencia digital 2: Capturar y gestionar información. Evitar la acumulación desordenada de información en diversos equipos, aún en formato papel, es el logro de estas herramientas. Estas terminan con la dispersión de archivos e imágenes, proporcionan espacio virtual para almacenar de forma ordenada, ofrecen la posibilidad de acceder desde cualquier dispositivo y evitan que la información se pierda en caso de infecciones con virus, fallas del computador, o caídas del sistema, porque disponen de una copia de seguridad. Entre las herramientas para la captura y gestión de la información se mencionan: Evernote, Dropbox y Google Drive.
- Competencia digital 3: Crear lecciones multimedia. Todo docente puede configurar un portafolio digital propio con las creaciones de sus clases, a fin de guardar contenidos y experiencias para reutilizarlos o renovarlos. Después del análisis de la competencia y contenidos a desarrollar, el educador puede elegir realizar podcasts, videos tutoriales, mapas mentales, infografías, imágenes y encuestas. Entre las herramientas que facilitan estas tareas están: similares a Power Point, Mindomo, Sway, Haiku Deck, Powtoon. Para diseñar infografías: Pickochart, Easel.ly, Grafio, Infographics Toolbox de Google. Para editar imágenes: Canva, Picmonkey, PicResize. Herramientas para grabar y editar audio: SoundCloud, Audacity. Para crear videos tutoriales: Jing, Camtasia, Animoto, Record.it; iMovie, Socrative, Formularios de Google.
- Competencia digital 4: Trabajar en equipo y colaborar en línea. La creación de espacios de colaboración con alumnos, padres y demás integrantes de la comunidad educativa es importante para mantener la comunicación y establecer redes de trabajo conjunto. El correo electrónico, las herramientas sociales y plataformas online facilitan este tipo de interacción. Para crear un blog profesional o de aula, Wordpress, Blogger y Tumblr. Para colaborar en proyectos en Wikis: PBWorks.
- Competencia digital 5: Conectarse virtualmente. La videoconferencia facilita la conexión entre docentes y alumnos, permite extender el aula a otros recintos y establecer diálogos con referentes culturales y actores sociales vinculados a las cátedras. Herramientas que suministran este servicio: Skype, Google Meet, Zoom, Appear in.
- Competencia digital 6: Gestionar y controlar la identidad digital. La identidad online de una persona se ha transformado en sinónimo de su identidad en la vida real, aunque no sea verídica. En gran medida, la percepción que se tenga de una persona está influenciada por lo que se dice de ella cuando se busca su nombre en Internet, las opiniones en las redes sociales y aún el tipo

de consumo de información que realice. Así, existen herramientas que proveen de formularios que rechazan información obsoleta, dañina o datos privados, como Google. Otros servicios: LinkedIn, Namecheck, Keepass, My permissions Cleaner.

- Competencia digital 7: Participar en redes sociales. En las redes sociales ninguna información es privada, por lo tanto, el docente tiene que saber crear su identidad mediante una participación adecuada en las redes y la presentación de sí mismo que haga en su perfil. Herramientas para participar en redes sociales: Facebook, TweekDeck de Twitter, Buffer.
- Competencia digital 8. Entender derechos de autor. La facilidad de copiar y pegar que brinda Internet no conlleva la libertad para superar los derechos intelectuales sobre las publicaciones que otras personas realicen. El autor tiene derecho a efectuar denuncias públicas, informar a empresas para que impidan la participación on line si se considera agraviado en el uso de sus creaciones, entre otras acciones. Se aconseja utilizar materiales libres de derechos o con licencias para su uso.
- Competencia digital 9. Crear y gestionar aulas virtuales. La pandemia ha agilizado el uso de aulas virtuales. Se constituyen en punto de encuentro para las clases, materiales, entrega de actividades y comunicaciones entre docente y alumnos. Aunque su uso se encuentre tensionado por la falta de costumbre de los usuarios, la falta de dispositivos que faciliten el acceso a las clases, la carencia de conectividad y los altos costos para sostener dispositivos con datos móviles. Las herramientas para crear y gestionar aulas virtuales son: Moodle, Schoology, Edmodo.
- Competencia digital 10: Trabajar con tabletas. Los desarrolladores han creado aplicaciones en versiones más simplificadas e intuitivas para estos dispositivos que facilitan su uso. Considerar que muchas familias no cuentan con ordenadores exige planificar las clases y solicitar actividades con herramientas que las tablets y también los celulares posean, para facilitar la inclusión y no ensanchar la brecha entre las personas que acceden y las que no acceden a las tecnologías.

Conclusión

Nos encontramos en un momento histórico que impele con un modo diferente el desarrollo de los procesos educativos, lo cual requiere de competencias especiales en educandos y educadores, tarea que torna imprescindible la mediación con TIC.

Sin embargo, no alcanza simplemente con realizar las clases con las tecnologías, en la formación de formadores se aconsejan crear experiencias de aprendizaje significativas en las que se conecten experiencias y la construcción de conocimiento. A fin de asegurar poderosas prácticas con una proyección trascendente en los estudiantes.

Referencias bibliográficas

- DENYER, FURNÉMONT, POULAIN y VANLOUBBEECK. (2007). Las competencias en la educación. Un balance. México: Fondo de Cultura Económica.
- DÍAZ BARRIGA, F. (2016). TIC y competencias docentes del siglo XXI. En Roberto Carneiro, R., Toscano, J. C. y Díaz, T. (coord.) TIC. Los desafíos de las TIC para el cambio educativo. Madrid: Fundación Santillana y Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Disponible en <http://www.ciec.edu.co/wp-content/uploads/2016/06/LIBRO-LOS-DESAFI%CC%81OS-DE-LAS-TIC->

PARA-EL-CAMBIO-EDUCATIVO.-FUNDACIO%CC%81N-SANTILLANA.pdf

FELDMAN, D. (2008). Treinta y seis capacidades para la actividad docente en escuelas de educación básica. Instituto Nacional de Formación Docente. Disponible en: https://isfdef-for.infed.edu.ar/sitio/documentaciones/upload/Feldman2c_Treinta_y_seis_capacidades_1.pdf

PERRENOUD, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar. p. 11, Barcelona: Graó.

POZO, J. I. y MONEREO, C. (1999). El aprendizaje estratégico. Madrid: Aula XXI. Santillana.

RODRÍGUEZ, C. (2011). Didáctica de las Ciencias Económicas: Una reflexión metodológica sobre su enseñanza. (ISBN-13: 978-84-694-7865-3. N° Registro: 11/90325). Recuperado de <https://www.eumed.net/libros-gratis/2011d/1064/index.htm>

VIÑAS, M. (Sin fecha). Competencias digitales y herramientas esenciales para transformar las clases y avanzar profesionalmente. Cooperación docente. Disponible en <https://cooperaciondocente.com/competencias-digitales-y-herramientas-esenciales-para-transformar-las-clases-y-avanzar-profesionalmente/>